

Revista interdisciplinar de  
Ciencias de la Comunicación  
y Humanidades

omunicación  
y **h**ombre

RESEÑA

*Historia del Real  
Valle de Mena*

AUTOR

**Mario Hernández Sánchez-Barba**

RESEÑADO POR

Francisco Javier Gómez Díez

## FICHA DEL LIBRO

**Historia del Real Valle de Mena**

AUTOR

*Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA*

EDITORIAL

Casa Regional Mesa de Burgos, Madrid, 2009. 1022 páginas.

Cuando hace relativamente poco me preguntaba por los desafíos a los que se enfrenta en España el estudio y la enseñanza de la Historia, señalaba como uno de los más graves la desconfianza social hacia la Historia, hacia los resultados de ésta y hacia la disciplina que pretende estudiarla. Semejante desencanto, asociado a un localismo que, impúdico, habla de “deconstruir y re-inventar” la Historia, a la trivialización de las temáticas y a la debilidad del sistema educativo español, ha conducido a la multiplicación de análisis nimios, triviales y fragmentados, a ignorar, por ejemplo, la necesidad de trascender los límites de la historia local, única forma de no despreciarla como rareza de erudito, entretenimiento de desocupados o legitimadora de intereses políticos.

Recordaba este texto cuando llegó a mis manos la “Historia del Real Valle de Mena”. Su título, la condición de cronista oficial de su autor e, incluso, las dimensiones del libro se habrían concitado, en principio, para justificar mi desinterés hacia esta obra. Ciertamente que en el otro extremo de la balanza figuraba mi conocimiento del autor y la amistad que nos une hace ya más de veinte años. Afortunadamente, Mario Hernández Sánchez-Barba no es un cronista al uso; es un maestro de historiadores. El mismo nos advierte, en el proemio, de lo que no cabe esperar de su obra: “no se busque en ella ni una enumeración de recuerdos folklóricos o vivencias personales sobre lo que ocurrió que constituye una simple emoción. Ni tampoco una lista de fechas y acontecimientos que, de suyo, nada explica. Su propósito consiste en penetrar en el tiempo de Mena como una parte de la historia de España”. De inmediato, a partir de un sentimiento personal (el malestar que le produce leer en los libros escritos sobre la provincia de Burgos el término “pintoresco” para calificar al Valle de Mena), comienza este esfuerzo por caracterizar un Valle “profundamente participativo y de fuerte actividad en las líneas maestras de la historia nacional. No ha sido en la historia un simple enclave, sino una comarca de gran importancia histórica, con efectos muy destacados en los procesos sociales, en los sistemas de convivencia y en los impulsos de creatividad cultural”.

De esta forma, sin rechazar la que llamaríamos “historia de la vida cotidiana”, pero creyendo imposible realizarla de Mena, por la falta de documentación, el esfuerzo del profesor Hernández Sánchez – Barba es insertar, y de esta forma explicar, la historia

de Mena en la de España y en la única historia, que sólo fragmentamos por razones prácticas de muy diverso tipo. En su libro pone en relación cuatro planos de análisis.


En primer lugar, observamos la presencia de una sólida teoría de la historia. Mario Hernández defiende un modelo de Historia analítica, una historia integral cuyo objetivo es cabalmente la comprensión de los hombres en su historia. “El estudio de la historia no debe entenderse —escribe— como una captación de acontecimientos, nombres, fechas y su engranaje según la ley de la causalidad, sino la aproximación, mediante la investigación histórica, a la realidad pasada, lo cual se hace para conocer, ampliar, profundizar y renovar los saberes; para comprender el qué, cuándo, cómo y por qué de los hechos humanos en el tiempo, en el espacio y en la experiencia”. De esta forma el historiador busca la comprensión de la realidad por el conocimiento del pasado en su “número”, en sus “estructuras” y en sus “mentalidades.”

En un segundo plano presenta la historia de España, desde sus orígenes hasta la actual Monarquía parlamentaria, dividida en cinco grandes fases: Orígenes, Alta Edad Media, Baja Edad Media, Modernidad y Época contemporánea. Pese a todo tiene muy claro el escaso valor de este tipo de divisiones. En virtud de la investigación el historiador tiene la necesidad imprescindible de dividir el tiempo considerando el enfoque que aplica para alcanzar el conocimiento de la realidad. Pero, esta división en edades es una simple necesidad metodológica para dividir lo que, en esencia, es un “continuum”, en el que lo esencial es el cambio, característica del protagonista de la historia que es el hombre.

El tercer plano de análisis es el discurrir histórico de Mena: la estructura geológica del Valle y su importante posición geográfica, que ha despertado la ambición de tantos; sus procesos de poblamiento; su inserción en el mundo romano – cristiano; su papel en la gestación de Castilla y en el esfuerzo reconquistador; su participación en la expansión atlántica, en la guerra de Independencia, en el desarrollo del mundo liberal, en la crisis del siglo XX, etc.; sin ignorar sus estructuras sociales, las corrientes culturales que en él han cristalizado, sus grandes hombres (muy especialmente a doctor Sancho de Matienzo) e, incluso, sus épocas de oscuridad. De forma capital destaca la doble dimensión del Valle de Mena, por un lado volcado hacia el mar y, por otro, como eje de la comunicación comercial entre la Meseta, centrada en Burgos, y el Cantábrico.

Como resultado, el profesor Mario Hernández Sánchez – Barba ha alcanzado una profunda intelección de la realidad histórica de España y Mena, donde se insertan numerosas reflexiones: sobre el significado del Estado Moderno, nacido de la política exitosa de la dinastía trastámara; el papel central de la Monarquía en la historia de España, Monarquía sobre la que se reflexiona sin reducirla a una mera concentración del poder personal; la caracterización del Descubrimiento mucho más allá de las hazañas individuales o, por supuesto, de los míticos sueños colombinos; la preocupación —teórica— por el cambio, la historicidad o el significado del tiempo medio generacional; la Modernidad, con mucho acierto preferida al término Edad Moderna; la fragmentación “nacional” de Europa y la conflictividad internacional de los siglos XVIII y XIX; el significado del conservadurismo, centrado en la personalidad de Antonio Cánovas o, sólo como un ejemplo último, la necesidad de superar muchas simplificaciones sobre el origen de la guerra civil de 1936, donde —alejándose de cualquier maniqueísmo— recuerda la terrible sentencia de Indalecio Prieto: “Acaso en España no hemos confrontado con serenidad las respectivas ideología para descubrir las coincidencia secundarias, a fin de apreciar si estas valían la pena de ventilarlas en el campo de batalla”.

En definitiva un libro que, en muchas ocasiones, recuerda a su ya clásica “Historia de América” y que, por lo mismo, merece una lectura reposada. La premura impuesta

por la dirección de esta revista (impuesta, pero más que justificada y necesaria), me ha obligado, ante el deseo de recomendar encarecidamente esta obra, a no ser todo lo reposado en mi lectura, seguro de que en muchas ocasiones volverá a mi mesa la “Historia del Real Valle de Mena” porque ha conseguido plenamente trascender los límites de la historia local. 

POR Francisco Javier Gómez Díez  
*Universidad Francisco de Vitoria*

2009



Universidad Francisco de Vitoria